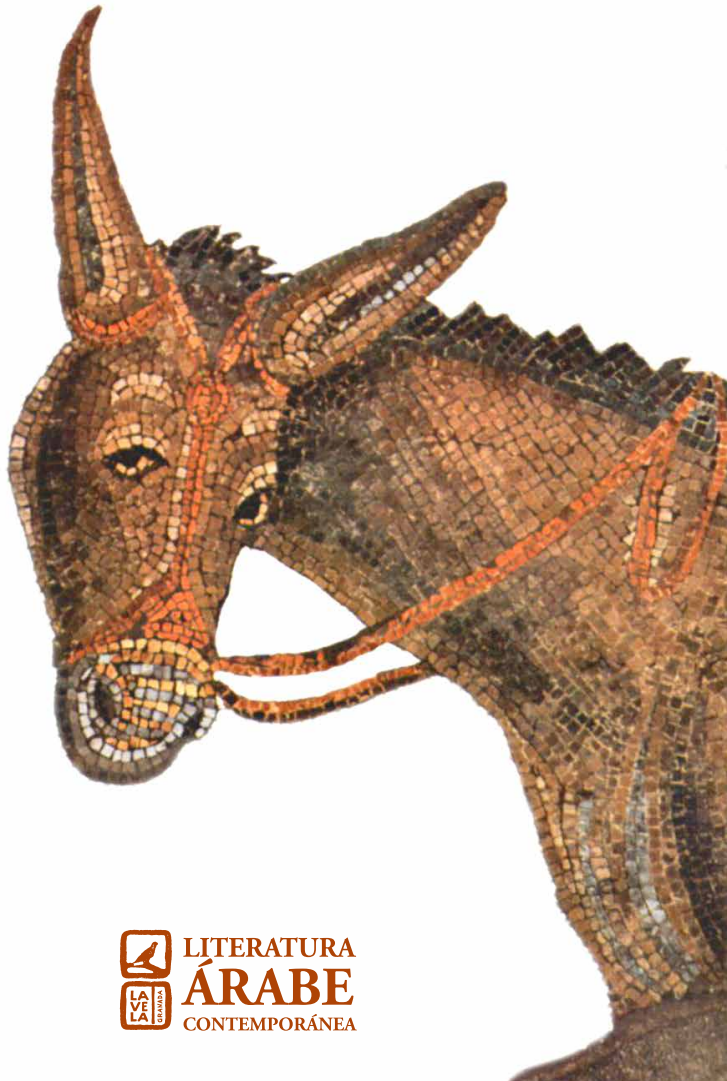


Hassan Aourid

El asno de plata

Traducción de Ana María Sánchez Medina



Hassan Aourid

El asno de plata



COLECCIÓN
NARRATIVA ÁRABE CONTEMPORÁNEA

dirigida por:

Rafael Ortega Rodrigo
José Miguel Puerta Vilchez

Coordinación editorial: José A. García Sánchez



Título original árabe: *سيرة حمار*

Autor: Hassan Aourid

Dar al-Aman, Rabat, 2014

Traducción del árabe: Ana María Sánchez Medina

Revisión de la traducción: Rafael Ortega

Diseño de cubierta de colección (ilustración e idea original): Nairuz Bakur

Ilustración de portada: Detalle de asno en mosaico bizantino
(Byzantinischer Mosaizist des 5. Jahrhunderts)

© Hassan Aourid

© de la traducción y estudio: Ana María Sánchez Medina

© Editorial Comares, 2021

Polígono Juncaril

C/ Baza, parcela 208

18220 Albolote (Granada)

Tlf.: 958 465 382

E-mail: libreriacomares@comares.com • www.comares.com
facebook.com/Comares • twitter.com/comareseditor • instagram.com/editorialcomares

ISBN: 978-84-1369-189-3 • Depósito Legal: Gr. 762/2021

Fotocomposición, impresión y encuadernación: COMARES

Sumario

EL ASNO DE PLATA	1
BIOGRAFÍA Y TRAYECTORIA INTELECTUAL DE ḤASAN AWRĪD (HASSAN AOURID), UN ESCRITOR Y POLÍTICO MARROQUÍ DEL SIGLO XXI	91

EL ASNO DE PLATA

«¡Aquí estás, Lucius!, tú que te enfrentaste a duras pruebas, tú que fuiste embestido por las horribles tormentas del destino y los escándalos más violentos, aquí estás, por fin has alcanzado la Paz y el altar de la Misericordia. Ni tus nobles raíces, ni tu posición económica, tampoco la sabiduría que lograste con tus estudios te han servido para nada, pues te dejaste llevar por los voluptuosos placeres que le son propios a la juventud y encontraste el castigo que merecían tus impuras aspiraciones. Sin embargo, la ceguera de la Fortuna, que por tus imprudencias te ha expuesto a los peores peligros, en su imprevisible malicia te regaló la santa felicidad que hoy disfrutas (...) Que los impíos te vean, que te vean y reconozcan en ti sus errores: he aquí un hombre liberado de sus antiguos delirios».

El asno de oro de Apuleyo

Me miré en un espejo. Era un asno con todas sus características. No me diferenciaba de los burros nada más que en una cosa, que sería la causa de mi sufrimiento, y no era otra que mi capacidad de pensar. La vida hubiese sido más fácil si me hubieran privado también de la razón y hubiera podido vivir como los asnos. Ahora mi vida no se diferenciaría en nada de la de ellos, pues cargaría peso como tales. Tan solo sería diferente en una cosa: en mi capacidad de pensar y en el dolor que me producía no poder expresar lo que sentía mi corazón vapuleado por sentimientos contradictorios.

Y aquí comienzan mis desventuras estimado lector, te las quiero ofrecer, no dejes de leerme.